

2. Ventanas Abiertas a la Pedagogía Universitaria

2.1 Evaluación y calidad de la educación en la enseñanza universitaria

Por: Amarilis Perez de Zapata¹

Resumen

Este artículo pretende llamar la atención del lector sobre la importancia de la evaluación de los estudiantes para el logro de la calidad de la Educación Superior. Presenta la evaluación de los estudiantes como una preocupación no solo en nuestra Universidad sino en el ámbito internacional. De esta manera, se irá creando entre todos una cultura de la evaluación que redunde en beneficio de una mejor docencia y una educación superior de calidad.

“La evaluación se reconoce actualmente como uno de los puntos privilegiados para estudiar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Abordar el problema de la evaluación supone necesariamente tocar todos los problemas fundamentales de la pedagogía. Cuanto más se penetra en el dominio de la evaluación, tanto más conciencia se adquiere del carácter enciclopédico de nuestra ignorancia y más ponemos en cuestión nuestras certidumbres. Cada interrogante planteada lleva a otras. Cada árbol se enlaza con otro y el bosque aparece como inmenso.” (Cardinet, 1996^a, pág. 5, citado por J. Gimeno Sacristán, 1998, p. 337).

Como sabemos, y así lo expresan los estudiosos de la materia, la evaluación es una práctica muy extendida en el sistema escolar en todo nivel de enseñanza y en cualquiera de sus modalidades o especialidades. Si la conceptualizamos como “práctica”, queremos decir que estamos ante una

actividad que se desarrolla siguiendo unos usos, que cumple múltiples funciones, que se apoya en una serie de ideas y formas de realizarla y que es la respuesta a unos determinados condicionamientos de la enseñanza institucionalizada. Se explica por la forma en que se llevan a cabo las funciones de la institución escolar y su realización está condicionada por numerosos aspectos y elementos personales, sociales e institucionales. Además, incide en los otros aspectos envueltos en la escolarización: transmisión del conocimiento, relaciones entre profesores y alumnos, interacciones en el grupo, métodos que se practican, disciplina, expectativas de alumnos y padres, valoración del individuo en la sociedad, etc.

Por otro lado, los planteamientos y preocupación actual por los asuntos educativos van generalmente dirigidos al logro de una educación de calidad. Mojarro (1999, p.12) afirma que “el interés actual por el análisis y sistematización de propuestas de calidad no debe generar confusión en el mundo educativo, porque la calidad ha sido siempre el referente de la actividad profesional de tantos docentes que en las aulas han elaborado la compleja y evolucionada sociedad europea comunitaria”.

Vale también decir que se da una estrecha relación entre educación de calidad y evaluación. En este sentido, está de acuerdo López Mojarro (1999, p. 12) en que “las incursiones en el territorio de la calidad tienen un cómplice inevitable y valioso: **la evaluación**”.

1 Maestría en Educación. Profesora Titular del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. azapata@pucmmsti.edu.do



Es el par conceptual y procedimental que tantas veces es mimetizado bajo una falsa identidad.

Evaluación y calidad comparten inquietudes, procesos y decisiones, pero son cuerpos diferentes que no deben confundirse, precisamente, en beneficio de la intención de mejora. Diferentes en su identidad y funciones, pero colaboradores en la tarea. Calidad es aspiración, búsqueda, objetivo, referente. Evaluación es conocimiento, datos, certeza, fiabilidad.

La calidad es privilegio de una evaluación sistemática, reflexiva, sencilla y experimentada. Ir a la calidad a través de la evaluación implica un modelo riguroso de calidad desde una evaluación con rigor.

Todo esto nos obliga a un análisis de las funciones de la evaluación educativa como un medio de sensibilizar a los profesores, en un aspecto de su desempeño docente que si bien todos reconocen su importancia, no todos están dispuestos a introducir los cambios que amerita esta práctica en su quehacer profesional.

El énfasis actual en la evaluación, característico en el ámbito general de la educación, se manifiesta con mucha fuerza en el sector universitario. Sin embargo, esa preocupación no se ha manifestado tanto por mejorar las prácticas (técnicas, métodos, pertinencia, procesos) de evaluación del rendimiento de los estudiantes, como por otros aspectos de la institución universitaria. Podemos decir que las mejoras en este enfoque, tan importante del proceso educativo y de tanto impacto en la calidad de la educación que ofrecemos, no han sido tan significativas como en otros componentes del mismo.

En efecto, en la última década, la preocupación por la evaluación universitaria (profesores, instituciones, programas de postgrado, fundamentalmente) constituye un

rasgo esencial de la educación superior en los países más desarrollados. Respecto a este asunto afirman de la Orden y otros (1997) que:

...En España, la evaluación del profesorado universitario (calidad de la docencia y productividad científica) es una práctica generalizada; y la tendencia a converger con las corrientes europeas y americanas en su preocupación por la calidad de la educación universitaria se refleja nítidamente en la multiplicación de congresos y reuniones nacionales e internacionales sobre el tema y en las publicaciones pertinentes (Actas del I Congreso Internacional sobre Calidad de la Enseñanza Universitaria, 1991; Mora, 1991; de Miguel, Mora y Rodríguez (Eds.), 1991; Actas del Congreso Internacional de Universidades, 1992; Actas del Congreso Internacional de Evaluación de la Calidad, 1996.)

La necesidad de evaluación de las (y en las) instituciones universitarias parece obvia. La educación es una actividad propositiva, intencional y, en consecuencia, la determinación de si se logran, y en qué grado, las metas (en el micro enfoque del aula o el macro de la institución) es un elemento constitutivo de la propia acción. No sería razonable desentenderse de los efectos que justifican la actividad.

En los últimos años hemos sido testigos de la gran importancia que se está dando a la educación de calidad en el desarrollo de los pueblos. Grandes eventos a nivel internacional han clamado por la unión de esfuerzos para dar oportunidades reales a los individuos para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. Las "necesidades básicas de aprendizaje abarcan un conjunto de elementos formativos "necesarios para que los seres humanos puedan subsistir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, tomar decisiones



fundamentales y seguir aprendiendo para toda la vida” (Conferencia mundial sobre educación para todos, Jomtien, 1990) (Letelier, 2002, p. 8)

Por tanto, se presenta la educación como la manera más idónea para ayudar a superar de forma sostenida la pobreza. Así en todos los niveles del sistema educativo, incluyendo el nivel superior, se ha sido muy creativo en aplicar estrategias en este sentido.

Parte de la misión de la educación es expandir y generar nuevas necesidades de aprendizaje a lo largo del propio proceso educativo. Esto es particularmente importante en el marco de la “sociedad del conocimiento” que requiere del aprendizaje permanente como clave para el desarrollo personal y social. Esto implica descubrir, adquirir, desarrollar, movilizar competencias; las mismas que incluyen conocimientos, habilidades, talentos, sabiduría, experiencia práctica, valores y actitudes (Letelier, 2002).

Como vemos, en la educación actual se da énfasis al desarrollo de competencias. Este concepto integra tanto aspectos cognoscitivos y habilidades, como también elementos éticos y pensamiento crítico requerido para enfrentar la realidad. Cada competencia es entendida como la integración de tres tipos de saberes o aprendizajes: conceptuales (saber), procedimentales (saber hacer) y actitudinales (ser). Estos aspectos se comportan como aprendizajes integradores que se desarrollan a través de un constante ejercicio individual y colectivo. La adquisición de competencias complejas abarca, al menos, tres componentes: información, conocimiento y habilidades.

En las instituciones de educación superior de nuestro país se ha avanzado mucho en la oferta de oportunidades para la formación así como en la modernización de los procesos y metodologías para lograr la excelencia académica, que no es otra cosa que lograr el grado

máximo de calidad. Se nota una mejora cualitativa en el uso de las tecnologías y recursos para el aprendizaje y en algunas experiencias exitosas de uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la docencia. También algunas prácticas de trabajo colaborativo. No podemos afirmar lo mismo en cuanto a cambios comparables en cuanto a objetivos, estrategias y otras prácticas de evaluación en la enseñanza universitaria.

Los cambios de paradigmas en una formación de calidad de los futuros profesionales han de llevarnos necesariamente a la aplicación de nuevos paradigmas en la evaluación.

Todo esto requiere de nuevos enfoques y concepciones de evaluación relacionadas con sus propósitos: diagnóstico, formativo y sumativo, expresados en instrumentos y técnicas de evaluación escritas, exposiciones, disertaciones, demostraciones, portafolios, investigaciones, mapas conceptuales, ensayos, pruebas objetivas y de ejecución, técnicas para la evaluación de prácticas y de trabajos creativos, técnicas de evaluación de trabajo colaborativo en redes, etc.

Algunas críticas que se hacen a las prácticas de evaluación actual van enfocadas tanto a las técnicas utilizadas como a los fines con los que se usan y se aplican.

Creo que se da una mala interpretación de lo que es evaluación. En primer lugar, que no se concibe la evaluación como parte integral del proceso de aprendizaje. En segundo lugar, y esto en realidad es una consecuencia de la primera razón, se debe a las imágenes mentales que manejamos profesores, estudiantes y padres de familia. Cuando hablamos de evaluación, muchos de los profesores universitarios asociamos evaluación con examen; y cuando hablamos de examen, inmediatamente lo relacionamos con nota como si la única razón de la evaluación, como si su esencia misma, fuese asignar



calificaciones a los estudiantes (González Z., 2002).

De acuerdo con González Z. (2002), existen dos conceptos que se manejan como diferentes en los países anglosajones: "Assessment" y "Evaluation". El primer término consiste en el proceso de obtener continuamente información a partir de fuentes muy variadas como por ejemplo "quices" o pruebas cortas, talleres, trabajos para realizar en casa, proyectos, presentaciones, observación directa de los desempeños de los estudiantes. Estos son pedacitos de información que cuando se ponen juntos, cuando se miran en su totalidad, permiten reflejar lo más exactamente posible qué tan bien va alcanzando el estudiante las expectativas que, en términos curriculares, se han establecido para una determinada asignatura. Parte importante del "assessment", que podríamos llamar nosotros "la evaluación para el acompañamiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes", consiste en que el profesor va comunicando en forma apropiada y oportuna los resultados a los estudiantes. "Evaluation", por otro lado, se refiere al proceso de juzgar la calidad del trabajo del estudiante contra criterios establecidos y asignar algún valor que representa la calidad. El énfasis se hace en juzgar y en comunicar el juicio a otros y no en proporcionar al estudiante información de retorno oportuna. Bajo el término genérico de evaluación yo incluyo ambas actividades: el "assessment" y la "evaluation". En términos de aprendizaje, que es al final de cuentas lo que importa, le doy mayor importancia al acompañamiento continuo del proceso de aprendizaje del estudiante.

El sistema educativo en general y el nivel superior en particular están plagados de momentos o de episodios de evaluación para juzgar la calidad y entregar la información a otros. Sin embargo, es muy poco lo que se hace en términos de evaluación para el seguimiento. Esto está surtiendo un efecto negativo hacia la evaluación, por parte de

profesores y estudiantes. Creo que no hay conflicto si se tienen muy claros, conceptualmente, los diferentes propósitos de la evaluación. Si la evaluación para el seguimiento se realiza juiciosamente, se cumple el propósito primario. Esta información, junto con evaluaciones hechas para juzgar la calidad y proporcionar una nota, tomadas en conjunto, permitirá al profesor certificar ante la institución en qué grado las expectativas planteadas para la asignatura son cumplidas por los estudiantes.

En la institución universitaria es de vital importancia que se revisen constantemente las prácticas de evaluación que se llevan a cabo en la formación de los futuros profesionales. En todos los escenarios donde se discuten los parámetros y componentes de la evaluación de la calidad institucional, aparece con un peso significativo el aspecto sistema de evaluación de los estudiantes, tanto en la normativa de la institución como en la práctica o desempeño del docente.

Un ejemplo patente de esta preocupación es lo manifestado en diferentes documentos y eventos que ha realizado la Unión Europea los cuales están relacionados con la creación del **Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)**, con el objetivo de "hacer los sistemas de enseñanza superior más compatibles y comparables para favorecer la movilidad en el entorno europeo y la competitividad a escala internacional" (Euridice, 2000). Se agrega que el EEES "va a tener una incidencia específica en el proceso cotidiano de enseñanza-aprendizaje." En este proceso, son múltiples los elementos que pueden ser objeto de evaluación. Se afirma que se van "a centrar en la evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Este es un terreno en el que, según destaca el informe la estructura de la universidad sigue siendo muy resistente al cambio (Euridice, 2000, p.154). Se sostiene que en el nuevo enfoque metodológico, una de las metas a conseguir es que los estudiantes lleguen a responsabilizarse



de su propio aprendizaje, lo que implica la capacidad de evaluar su propio trabajo. Otro documento preparado por el Centro de Formación del Profesorado, de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, en el marco de la creación del EEES, es el titulado "Hacia un modelo integrado para la evaluación del aprendizaje".

Si la universidad tiene como objetivo formar un profesional competente para su desenvolvimiento en la vida profesional de una manera adecuada, asimismo debe ofrecer las oportunidades de aprendizaje adecuadas para ello y evaluar esas competencias de manera que los resultados reflejen, de manera inequívoca, el logro de los propósitos.

Por último, deseo aclarar que el objetivo de este primer artículo sobre evaluación en esta Institución no ha sido ofrecer a los profesores técnicas apropiadas para hacer una mejor evaluación (aunque se citan varias en algunos párrafos) sino más bien despertar, de alguna manera, la conciencia de la importancia de esta mediación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De darse la oportunidad podríamos, luego, ser más específica sobre la temática.

Referencias Bibliográficas

Orden, A. de la, Asensio, I., Carballo, R., Fernández Díaz, J., Fuentes, A., García Ramos, J.M. y Guardia, S. (1997). Desarrollo y validación de un modelo de calidad universitaria como base para su evaluación. *RELIEVE*, vol. 3, n. 1. Consultado en http://www.uv.es/RELIEVE/v3n1/RELIEVEv3n1_2.htm (08/2004)

Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación (2004). Documento de apoyo para la adaptación de experiencias piloto al Espacio Europeo de Educación Superior. <http://www.universia.es>. (7/06/04).

Letelier, M.E. (2002). La evaluación de aprendizajes en el contexto de los Programas Flexibles de Nivelación de Estudios. Ministerio de Educación, Chile.

López M., M. (1999) A la Calidad por la Evaluación. Edit. Praxis, Barcelona, España.

Gimeno S., J. y Pérez G., A. (1998). Comprender y transformar la enseñanza. Morata, Madrid, España.

González Z., H. (2002). La evaluación parte fundamental e integral del proceso de aprendizaje. Eduteka. <http://www.eudeka.org>. (17/10/04)

